

APOCALIPSIS CAPÍTULO 4

La Escena del Trono parte 1

Compilación de comentarios proféticos editados por Gaetan

Ap.4:1 Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera



voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.

En el capítulo 1 nos enteramos de que Jesús tenía una voz "como de trompeta" (Apo.1:10) y este es Jesús hablándole a Juan. Algunos académicos han, de hecho, interpretado este verso como el rapto y la resurrección de la iglesia, pero no lo es. Es simplemente Jesús diciendo a Juan, no a toda la iglesia, de

subir para poder mostrarle las cosas que sucederán "*después de estas*".

Hasta ahora, el Apocalipsis ha tratado sólo con "*las cosas que son*", o se encontraban en los días de Juan, pero ahora Jesús le dice a Juan que le va a mostrar el futuro. Juan estaba "*en el Espíritu*" o entonado con el Espíritu de Dios, pero aquí el Señor le dice a Juan que suba en la esfera del mundo espiritual para

tomar literalmente un viaje espiritual en esa dimensión misteriosa de las realidades eternas, para que Juan pudiera obtener una vista completa de esta pequeña isla llamada “tiempo” y ver su futuro.

Ap.4:2 Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado.

Ap.4:3 Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a **pedra de jaspe** y de cornalina; **(¡Como diamantes, y cosas por el estilo! ¡Es decir, que el Señor**



resplandece como un diamante!) y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda. **¡Un arco iris color verde, qué maravilla! El arco iris es un recordatorio de la promesa de misericordia dada a Noé (Génesis 10:13). ¿Podría ser Dios poniendo el límite a sus juicios que están por caer? Sus juicios son para los inicuos, no para los salvos, como veremos en los próximos capítulos.**

Ap.4:4 Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas.

Estos dos capítulos, el 4 y el 5, son lo que llamamos «*la escena del trono*». Dios también utiliza decorados, ¡y tiene unas obras extraordinarias de escenografía! ¡Nunca han visto nada igual! Y se llevó a Juan allá arriba para que viera algunos de los decorados divinos, ¡y le hizo pasar al salón del trono! Y estos dos capítulos íntegros se refieren a lo que ocurre en ese salón del trono o escena del trono y les darán una pequeña introducción, muy buena, de lo que está por ocurrir. En realidad la escena del trono es una escena muy destacada, y Dios le está dando énfasis, ya que es muy importante, porque son otros dos capítulos de introducción al futuro y a lo que va a suceder.



Ap.4:5 Y del trono salían **relámpagos y truenos** y voces; y delante del trono ardían **siete lámparas de fuego**, las cuales son los **siete espíritus de Dios**.

Si se fijan, en el versículo 5, incluso está con mayúscula la palabra «Espíritus» (en la versión inglesa K.J.). Los teólogos rígidos dicen: «Espera un momento; sólo hay **un** Espíritu de Dios, el **Espíritu Santo**». ¡Pero aquí en el versículo 5 dice que hay **siete** Espíritus de Dios! Llama a Dios mismo el Padre de los

espíritus en *hebreos 12:9*, y el Dios de los espíritus en *Núm.16:22 y 27:16*, Quien hace a Sus ángeles espíritus en el *Salmo 104:4*. ¡Incluso dice que los espíritus -en plural- de los profetas, están sujetos a los profetas en *1Co.14:32*! ¡En *Heb.12:22-23*, habla de una innumerable compañía de ángeles y de los espíritus de los justos hechos perfectos! ¡Aleluya!

Ap.4:6 Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes llenos de ojos delante y detrás.

Ap.4:7 El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando.

Ap.4:8 Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir.

Ap.4:9 Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos...



Alrededor del trono hay un arco iris esmeralda y veinticuatro ancianos de vestidura blanca, coronas de oro sobre sus cabezas, y sentados en veinticuatro tronos. *"Rayos y truenos y voces"*, se escuchan *"del trono"*, y un *"mar de vidrio"* que simboliza la paz que se encuentra ahí. ¿Alguna vez han estado en el océano cuando es como el cristal, totalmente inmóvil, con la luz que se refleja en su superficie? Eso es tal vez lo que Juan estuvo *"viendo"* en este momento. Todo está en paz. Y *"en medio del trono y alrededor"* hay *cuatro animales* (un león, un becerro, un águila volando, y un tipo de animal extraño con la cabeza de un hombre) llenos de ojos delante y detrás de este.



Nunca hemos oído nada de esto explicado a nuestra satisfacción todavía. Muchas de estas cosas están más allá de nuestro entendimiento. Estaba más allá del entendimiento de Juan seguramente. Él solo describió lo que le parecía y era todo lo que él podía hacer. Así que no vamos a tratar de interpretar esto más que decir que es el trono de Dios. Es probable que sólo tengas que esperar

hasta llegar tú mismo ahí para saber quiénes son los veinticuatro ancianos y las cuatro bestias.

Es interesante observar que los profetas Isaías y Ezequiel también vieron visiones similares del trono de Dios y de los animales en los lugares celestiales, incluso los cuatro seres vivientes, las cuatro bestias de Dios alrededor de su trono, poderosas criaturas que Dios tiene. Un símbolo de distinción y poder en las antiguas cortes de los antiguos reyes y reinas era de tener enormes leones o tigres encadenados alrededor del trono, simbólico que habían conquistado la creación con estas enormes bestias.



encadenados alrededor del trono, simbólico que habían conquistado la creación con estas enormes bestias.

*****Isa.6:1-3 En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de Él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y***

con dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, el Señor de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

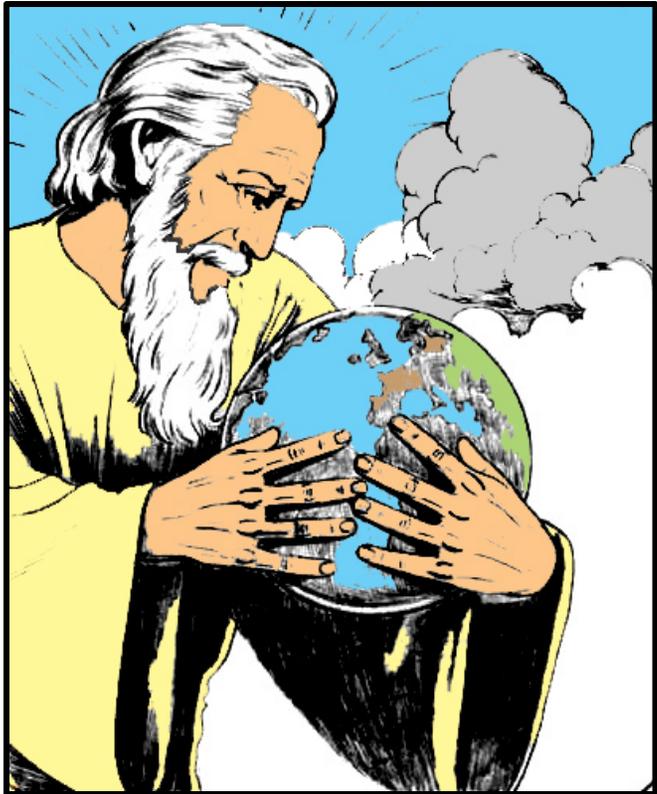
*****Eze.1:1, 2, 5, 10, 26, 28** Aconteció... que estando yo en medio de los cautivos junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y vi visiones de Dios... Y sobre las cabezas de los seres vivientes aparecía una expansión a manera de cristal maravilloso, extendido encima sobre sus cabezas... y en medio de ella la figura de cuatro seres vivientes. Y el aspecto de sus caras era cara de hombre, y cara de león al lado derecho de los cuatro, y cara de buey a la izquierda en los cuatro; asimismo había en las cuatro caras de águila...y sobre la expansión que había sobre sus cabezas se veía la figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él... Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria del Señor. (Eze.3:12-14)*

Ap.4:10 los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo:

Ap.4:11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque Tú creaste todas las cosas, y por Tu deleite existen y fueron creadas.



¡En esa tremenda escena del trono celestial, el anhelo principal de los 24 ancianos y de los 4 seres vivientes o bestias parece estar continuamente alabando a Dios, dando gloria, honra y alabanza! ¡Claro que nos postraremos delante del Señor y echaremos nuestras coronas delante de Él como los 24 ancianos! Cada vez que nos pongamos a alabar al Señor, se nos olvidará la corona y se nos caerá de la cabeza, cuando nos postramos y Le demos gloria, y echemos nuestras coronas a Sus pies. Pero en fin, mejor que luego la recojan y se la vuelvan a poner, porque será la corona que Él les ha dado. Una esposa no tira su anillo si todavía ama a su esposo, ¡y eso será como el anillo que Él nos dé! Dará testimonio de lo que hayan



hecho por el Señor. ¡Y el Señor querrá que la gente lo vea, que toda la creación vea la señal de su fidelidad, su corona de la vida!

*****Jn. 1:1, 3 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.***

Qué lindo, ¿no? ¡El Señor nos creó por Su voluntad, porque le plació! Fue un placer para Él. Cuando se habla de placer, ¿en qué piensa uno? ¡En pasarlo bien! De modo que si nos creó para Su deleite, lo va a pasar bien con nosotros. Nosotros también lo pasamos bien con Él y lo disfrutamos. No estamos siempre con unas caras muy largas y más serias que

un juez, sino que gozamos de Él, de Su creación y de la vida que nos ha dado. Eso, a su vez, es fuente de placer para Él. Compilación y edición por Gaetan múltiples fuentes. gaetan.goye@gmail.com